

Salmos del Arcángel Gabriel

141. Restauren la tradición de la luz

1. En todas las cosas, yo soy la tradición viva.
2. Soy la memoria y el alma que viajan a través de las generaciones.
3. Preservo la semilla de la Bondad y la hago crecer de edad en edad para que permanezca el vínculo que une los mundos y las épocas.
4. Mi presencia trae el tesoro de la vida a la humanidad, pero los hombres han olvidado la Tradición, lo que se transmite a través de las generaciones, el río que fluye de un mundo a otro para dar nacimiento a la vida sabia.
5. Hoy en día, la gente dilapida el patrimonio, malgasta las fuerzas en acción, lo gasta todo y no transmite nada.
6. La sabiduría debe transmitirse de una persona a otra a través de las generaciones, y el receptor debe hacer que lo que ha recibido sea vivo, eterno, puro y verdadero, para devolverlo a sus hijos que, a su vez, lo transmitirán a las generaciones futuras. De este modo, el Bien Común se acrecienta a través de los tiempos.
7. Los hombres han roto el hilo de la transmisión de los valores sagrados. Han decidido aniquilar todo lo que procede del origen divino, todo lo que pertenece a la fuente original. Los grandes culpables de esta desgracia son, en primer lugar, las religiones, que hicieron todo lo posible por aglutinar a la gente en torno a una sola idea, desterrando todo lo demás, todo lo que no querían oír o ver, todo lo que no convenía a sus intereses. Lo que en un principio era bello se convirtió así en un verdadero azote para la humanidad, que acabó hundiéndose en la maldición del materialismo intensivo, volviéndose dogmática, excluyente, fanática y sectaria, condenando sin apelación todo lo que procede de una inteligencia superior y transmitiendo a las generaciones futuras ningún ideal sagrado, ninguna visión, nada vivo que permita al alma alzar el vuelo y realizarse.
8. Los niños del mañana no tendrán fundamentos, estarán sin principios, desprovistos de valores, de percepción del alma, de ideales que abran las puertas a una conciencia superior y eterna. Estarán condenados a convertirse en marionetas, en consumidores traídos al mundo mediante la cría intensiva simplemente para mantener en funcionamiento un sistema basado en una filosofía materialista. El objetivo supremo será construir una vida material perfecta y consumir bienes y servicios. Nadie hablará del camino del alma. Todo lo que pertenezca a un mundo superior se equipará cada vez más con la religión, es decir, con la locura, la estupidez, el folclore, el museo de culturas extinguidas de superstición y creencia estéril.
9. Le pido que se dé cuenta de que los hombres han dilapidado todo lo que era precioso en la vida y podía conducir a la grandeza. No han transmitido las cosas preciosas que vivían en su interior y que habían heredado.
10. Los hombres de la antigüedad poseían conocimientos, valores, principios y sabiduría, y confiaban y transmitían esta sabiduría como un tesoro. Algunos sentían amor por la naturaleza y sabían cultivarla, convivir con ella y cultivar hortalizas en el huerto. Sabían cómo trabajar la tierra, cómo hablar con ella y cómo aprender de ella los misterios de la transformación, la elevación, la plenitud, la ofrenda... La jardinería era un arte de vivir y una escuela de sabiduría. Así, para cada actividad, había maestros y alumnos y todo se desarrollaba en el arte del trabajo bien hecho y la alegría de cumplir con la propia tarea. Todas las actividades estaban animadas por un alma, un

sentido profundo, una inteligencia luminosa. Un tomate no era sólo una forma, un color, un olor, un sabor, una idea que se hace de él, sino el resultado de la evolución interior del hombre. Así que nada se trivializaba, todo estaba vinculado a una verdad que alimentaba la vida interior y el alma inmortal del hombre.

11. El hombre ha olvidado de dónde viene, cuál es su misión y qué debe transmitir. Debe estudiar y meditar para recordar.

12. En el mundo de los hombres, casi todo está apagado; ya no existe la presencia mágica que permite activar la memoria. A través de sus familias, sus relaciones y su entorno, las personas ya no encuentran resonancia con su ser más íntimo. Así que se vuelven hacia las diversas corrientes espirituales y religiones en un esfuerzo por redescubrir un lenguaje y una forma de pensar que correspondan a las aspiraciones de su vida interior y de su alma.

13. La gente que está despertando se acerca a diferentes enseñanzas, pero ¿qué hace realmente con ellas? ¿Intenta simplemente recargar la batería que se agota en su interior, o quiere resucitar los grandes valores que lleva dentro, reavivarlos y propagarlos a su alrededor como semillas de sabiduría y benevolencia que hay que volver a sembrar en el suelo de los niños y las generaciones futuras?

14. Es esencial que la gente de hoy despierte y vuelva en masa a la fuente de sus orígenes, al principio básico sagrado y eterno de la gran verdad universal.

15. Si no se cultiva nada en la vida interior y si no se transmite nada, entonces la humanidad va seguramente camino de la ruina.

16. El hombre debe vivir con la tradición para llevar la belleza de sus antepasados en su alma, sus pensamientos, su corazón, su vida, sus palabras y sus actos. Si no se puede transmitir nada de belleza, si el hombre está atrapado en un cuerpo que se ha convertido en un suelo estéril, si no se puede experimentar nada grandioso y todos los caminos hacia los mundos superiores están cerrados, ¿qué sentido tiene esforzarse por mantener un cuerpo que está destinado a convertirse en nada más que materia en movimiento sin nada en su interior, sin otro destino que el reciclaje?

17. Os digo: encuentren lo que tiene valor, llévenlo dentro de ustedes, cultiven las grandes virtudes y sean sus mensajeros. Transmítanlas como algo precioso, para que la tierra no sea sólo un trozo de materia muerta, sino realmente un cáliz que lleva las semillas de un mundo superior, las trae al mundo y abre las puertas a una vida mayor. Es a través de una concepción tan sagrada y justa de la vida como podré traer el agua de la vida para que todas las semillas depositadas en la tierra puedan crecer, florecer, desarrollarse y dar fruto en profusión. ¿Qué sentido tiene traer agua a una tierra que no tiene semillas? No importa lo que hagamos, nada puede traer alegría y abrir un camino, porque todo está apagado, ya no hay posibilidad de grandeza.

Padre Gabriel, ¿cómo podemos redescubrir la fuente original de todo, el mundo de los orígenes divinos, el río de la tradición primordial y las buenas semillas de Luz que abren las puertas de la inmortalidad?

18. Si hoy ha respondido a la llamada de la Nación Esenia, es porque la semilla está dentro de ustedes y parte de la memoria está activada. Tiene un capital que han acumulado de vida en vida y que no quieren perder, porque quieren llevar adelante su obra. Esta es la diferencia entre la tierra estéril y la buena tierra que ha sido sembrada. La buena tierra sabe que necesita agua, aire y fuego para que la semilla despierte, eche raíces y abra las puertas a la vida superior. El hombre a menudo no es consciente de esta sabiduría e instintivamente busca los elementos fundamentales que puedan despertar lo que yace en lo más profundo de su ser.

19. Sólo aquellos que llevan en su interior la semilla del mundo divino pueden convertirse en esenios, pues es un mundo que les corresponde y lo necesitan realmente. Los demás no lo necesitan, y todo esta bien así.
20. Quien se acerque a la alianza que conlleva la tradición esenia no debe detenerse en un lenguaje con el que esté familiarizado, que entienda, porque se dirige a la memoria que lleva dentro. No, debe arremangarse, entrar en la obra, remover la tierra e introducir nuevas semillas. Esto lo hará a través de los círculos de estudio esenios, volviéndose aún más activo frente a la Tradición.
21. Para empezar, deben estudiar la Enseñanza, practicar la devoción, los ritos y los trabajos en sus hogares. De este modo, construirán su cuerpo y trabajarán su tierra. Después, deben participar en sesiones comunes y abrir otros círculos de estudio, lo que les permitirá ser activos, no sólo para ustedes mismos, sino también para los demás. Deben esparcir las semillas de la Luz de la Enseñanza a su alrededor. Este es un deber sagrado.
22. El trabajo sobre uno mismo tendrá lugar dentro del templo y del lugar de estudio individual. Este es el camino hacia la creación del cuerpo de la inmortalidad.
23. El trabajo de siembra tendrá lugar dentro del círculo de estudio. Esta es la ofrenda, la propagación de la Enseñanza en los mundos visible e invisible.
24. A través de este compromiso sagrado, la tradición primordial será restaurada en su vida y en la vida en la tierra para todos los hombres.
25. Es deber de la nación esenia, y por tanto de cada esenio, restaurar la tradición primordial y cuidar la fuente viva del mundo divino y su alianza de Luz y amor con la humanidad y la tierra.
26. Es deber de todo esenio mantener la unidad de la Nación y la Tradición esenias. Ningún esenio debe cultivar un espíritu de confusión y división dentro de la Nación Esenia y la gran familia de los Hijos de la Luz.
27. Es deber de todo esenio cuidar la llama del despertar y mantenerla encendida en pureza de siglo en siglo por el bien común de todos los seres.
28. Estos deberes y obligaciones deben cumplirse y cobrar vida dentro de los círculos de estudio esenio.
29. Para acercarse a esta luz, es necesario ser activo, creativo y dinámico, sabiendo que esta luz nunca conducirá al hombre a la esclavitud. Al contrario, si el estudiante comprende perfectamente la Enseñanza, encontrará liberación, evolución y ennoblecimiento a lo largo del camino.
30. Es esencial que las personas despierten, que rehagan su suelo interior, que lo hagan fértil, que lo siembren con las mejores semillas y que invoquen el agua, el aire, la luz y el calor del fuego para que se produzca el florecimiento, para que exista el cielo y el futuro de la humanidad sea sembrado por los dioses de la vida.